

La batalla de Dien Bien Phu vista desde España
The battle of Dien Bien Phu seen from Spain

Álvaro Fleites Marcos*

RESUMEN

Este artículo tiene como objeto analizar la visión por la prensa española de la batalla de Dien Bien Phu, que tuvo lugar entre noviembre de 1953 y mayo de 1954. Esta derrota francesa resultó clave para el desenlace de la guerra de Indochina, que concluyó con la firma de los Acuerdos de Ginebra el 21 de Julio de 1954. El tratamiento del combate y de sus consecuencias por los periódicos españoles, directa o indirectamente controlados por las autoridades franquistas, resultó totalmente dependiente de su anticomunismo, que les llevaba a glorificar a los defensores de la fortaleza y al mismo tiempo a criticar al gobierno francés por su creciente disposición a pactar con el Viet Minh para poner fin al conflicto.

Palabras claves:

Batalla de Dien Bien Phu, Guerra de Indochina, Francia, Viet Minh, Prensa, Franquismo.

ABSTRACT

This article is aimed to analyze the Spanish press coverage of the Dien Bien Phu battle of that took place between November 1953 and May 1954. This French defeat was crucial to the outcome of the First Indochina War, which ended with the signature of the Geneva Accords on July 21, 1954. The treatment of the battle and its consequences by Spanish newspapers, directly or indirectly controlled by the Francoist authorities, was totally dependent on their anti-Communism, which led them to glorify the defenders of the Fortress and at the same time to criticize the French government for its growing willingness to come to an agreement with the Viet Minh, in order to end the conflict.

Keywords:

Battle of Dien Bien Phu, First Indochina War, France, Viet Minh, Press, Francoism.

Recibido: noviembre 2019

Aceptado: diciembre 2019

* Licenciado (Universidad de Oviedo, 2004) y Doctor en Historia contemporánea (Universidad de Oviedo, 2008). Ha trabajado en las universidades de Oviedo (España), Nantes (Francia) y Catholique de Lille (Francia). Desde 2011 es Maître de conférences en civilisation de l'Espagne contemporaine (Profesor Titular de Universidad en Historia contemporánea de España) en la Université de Caen Normandie y miembro titular del equipo de investigación ERLIS (EA 4254). Email: alvaro.fleites-marcos@unicaen.fr

Introducción

El presente artículo tiene por objeto analizar la visión por la prensa española de la batalla de Dien Bien Phu, que tuvo lugar entre noviembre de 1953 y mayo de 1954 con un clímax que comenzó el 13 de marzo y terminó con la conquista de la fortaleza el 7 de mayo. Esta derrota francesa resultó clave para el desenlace de la guerra de Indochina, que concluyó con la firma de los Acuerdos de Ginebra el 21 de Julio de 1954 que establecían la partición de Vietnam entre un norte comunista y un sur bajo la influencia norteamericana, conservando Camboya y Laos la independencia que ya habían obtenido de Francia. Sin embargo, a pesar de esta importancia histórica del acontecimiento, su imagen en la prensa española no ha sido objeto de ningún estudio previo, como tampoco lo ha sido la visión por ésta del conjunto de la guerra de Indochina. Por ello, este artículo pretende comenzar a rellenar este vacío historiográfico intentando elucidar la posición de algunos de los principales periódicos de la España franquista ante esta decisiva acción bélica y comparándola al mismo tiempo con la perspectiva de la prensa francesa.

Así, se realizará en primer término un acercamiento a los antecedentes y el desarrollo del combate de Dien Bien Phu en el contexto de la guerra de Indochina y de la conferencia de Ginebra, así como a la situación de la prensa española en 1954, controlada directa o indirectamente por las autoridades franquistas. Posteriormente se analizará la visión por parte de los periódicos españoles de las tres grandes fases de la batalla: los prolegómenos, entre el 22 de noviembre, fecha de la ocupación francesa de la fortaleza y el 13 de marzo; la intensificación de los combates a partir de esta fecha hasta el 14 de abril y por último, la fase final de la batalla que culminaría con la conquista total de Dien Bien Phu por las tropas del Viet Minh al mando del general Giap el 7 de mayo de 1954. Finalmente, se examinará cómo la prensa española trató tanto la caída de la fortaleza como sus consecuencias inmediatas sobre la guerra de Indochina.

La guerra de Indochina en 1954-1954, Dien Bien Phu, y la conferencia de Ginebra

A finales de 1953 la guerra colonial entablada entre la metrópoli francesa y sus aliados locales, y el frente independentista liderado por los comunistas del Viet Minh, se encontraba ya en su octavo año. Tras su inicio oficial el 19 de diciembre de 1946 ante el fracaso de los acuerdos que habían alcanzado el enviado francés Jean Sainteny y el líder comunista Ho Chi Minh¹, el prolongado conflicto había experimentado diferentes fases en que la iniciativa había cambiado de manos, sucediéndose las ofensivas francesas con líderes como Raoul Salan o Jean de Lattre de Tassigny; y los ataques de un Viet Minh que, si inicialmente se limitó exclusivamente a la guerra de guerrillas, a partir de 1949, con la victoria comunista en la guerra civil china, que multiplicó sus refuerzos procedentes del gigante asiático, cada vez se mostró más dispuesto a enfrentarse

¹ Cfr. Hesse d'Alzon, Claude. 1994. "Le conflit indochinois -1945-1954" en *Histoire Militaire de la France. 4. De 1940 à nos jours*, París, PUF, p. 296.

a los ejércitos de la Unión Francesa en combates convencionales, debilitando crecientemente su posición².

De igual modo, desde el punto de vista político, los intentos franceses para “vietnamizar” el conflicto, concediendo una independencia nominal a Vietnam y colocando a su frente al emperador marioneta Bao Dai a partir de 1949, no obtendrían los resultados esperados³, como también fracasaría su pretensión de internacionalizar la guerra intentando implicar directamente en ella a los Estados Unidos bajo el pretexto que se trataba de una guerra exclusivamente anticomunista⁴. Y a esta agravación de la situación militar e internacional francesa se le unía un rechazo cada vez mayor del conflicto en la opinión pública metropolitana en la que a los comunistas, obviamente opuestos desde el principio, se les unían cada vez más sectores para condenar el insostenible esfuerzo bélico en una guerra lejana y cada vez más impopular⁵.

En estas condiciones, Francia aceptó en la conferencia de las Bermudas, en la que se reunió con los Estados Unidos y el Reino Unido en diciembre de 1953, y luego en la de Berlín de enero y febrero de 1954, en la que se unió a ellos la Unión Soviética, la posibilidad de negociar el fin del conflicto Indochino en una conferencia que se reuniría en Ginebra en abril de 1954⁶. Pero ya antes de ello, el nuevo general en jefe francés en el teatro indochino, Henri Navarre, había tomado una iniciativa que desembocaría en la derrota de Dien Bien Phu y en la retirada francesa de Vietnam. Así, para conjugar la amenaza que las fuerzas de Giap representaban para el reino de Laos, fiel a la Unión Francesa, Navarre decidió ocupar mediante un asalto paracaidista, la “Operación Castor”, el 23 de noviembre de 1953, el valle de Dien Bien Phu, situado en la retaguardia del Viet Minh y en la línea del avance de las fuerzas comunistas desde la frontera china hacia Laos⁷. Este valle fue transformado en una base aérea fortificada que se estimaba podría resistir, merced al apoyo y a los suministros aéreos, a cualquier ataque que el Viet Minh, limitado en su logística por la situación geográfica y las condiciones topográficas de la zona, pudiera emprender contra ella⁸. Sin embargo, el general Vo Nguyen Giap, jefe de las fuerzas militares del Viet Minh, consideró que se trataba de una ocasión única para destruir una parte considerable del Cuerpo Expedicionario franco-vietnamita y obtener así una victoria decisiva de cara a las conversaciones de paz de Ginebra. Así, sin reducir la presión de las fuerzas francesas sobre los demás frentes, poco a poco las tropas comunistas se fueron concentrando en torno a

² Cfr. *Ibid.*, p. 301.

³ Cfr. *Ibid.*, p.298-299.

⁴ Cfr. Bozo, Frédéric. 2012. *La politique étrangère de la France depuis 1945*, París, Flammarion, p. 41-42.

⁵ Agulhon, Maurice, Nouschi, André y Schor, Ralph. 2004. *La France de 1940 à nos jours*, París, Nathan, p. 156 y Ruscio, Alain (dir.) 2002. *La guerre “française” d’Indochine (1945-1954). Les sources de la connaissance*, París, Les Indes Savantes, p.1098-1100.

⁶ Cfr. Bozo, Frédéric. 2012. *La politique étrangère de la France depuis 1945*, París, Flammarion, p. 43.

⁷ Cfr. Hesse d’Alzon, Claude. 1994. “Le conflit indochinois -1945-1954”, p. 312.

⁸ *Ibid.*

Dien Bien Phu y una carretera fue paulatinamente construida para comunicar este ejército con sus principales bases de suministros en la frontera china⁹.

Tras una serie de escaramuzas iniciales, de hostigamiento de los sitiadores y de salidas y contraataques de los sitiados, el 13 de marzo de 1954 comenzó la verdadera batalla de Dien Bien Phu y desde el principio el Viet Minh se fue imponiendo por su superioridad logística, numérica y especialmente artillera, gracias al apoyo chino¹⁰. Pronto la pista aérea se convierte en inutilizable y todos los refuerzos y suministros franceses deben lanzarse en paracaídas, cayendo cada vez más en manos de los sitiadores. Finalmente, a pesar de la defensa encarnizada de los defensores, en su mayoría tropas paracaidistas de élite francesas y de la Legión Extranjera, el 7 de mayo de 1954 caía Dien Bien Phu, coincidiendo con el inicio del tratamiento de la cuestión Indochina en la conferencia de Ginebra¹¹.

Ante este desastre militar, con la pérdida de los 15.000 hombres del Cuerpo Expedicionario y las ofensivas de un Viet Minh cada vez más resuelto en todo el territorio, una Francia liderada ahora por Pierre Mendès France y con una opinión pública marcadamente favorable al cese de las hostilidades¹², aceptó la firma de un armisticio en Ginebra el 21 de julio, por el que Vietnam se dividiría en dos a partir de una línea situada en el paralelo 17¹³. Si el nuevo Vietnam del Norte quedaba en manos de los comunistas de Ho Chi Minh, Francia esperaba conservar algún tipo de influencia sobre Vietnam del Sur, pero pronto se puso de manifiesto la hegemonía total norteamericana sobre este y las últimas tropas francesas abandonaron Indochina en 1956¹⁴.

La prensa española en 1953-1954

Los periódicos legales¹⁵ españoles se encontraban en 1953-1954 sometidos a la totalitaria Ley de prensa de 1938, cuyos abundantes mecanismos de control de directo e indirecto de los rotativos eran utilizados constantemente por el ministro de Información y Turismo, el católico integrista Gabriel Arias Salgado¹⁶. De esta forma, los directores de los periódicos, incluso los de carácter

⁹ *Ibid.*, p.312 y 314.

¹⁰ *Ibid.*, p. 314.

¹¹ *Ibid.*

¹² Cfr. Ruscio, Alain. 1991. "L'opinion française et la guerre d'Indochine (1945-1954). Sondages et témoignages" en *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire*, nº29, p.44.

¹³ Cfr. Bozo, Frédéric. 2012. *La politique étrangère de la France*, p. 48.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Existía también una prensa clandestina, escasa y de difusión limitada, encabezada por el órgano comunista *Mundo Obrero*.

¹⁶ Cfr. Fuentes, Juan Francisco y Fernández S., Javier. 1998. *Historia del Periodismo español*, Madrid, Síntesis, p.263. Al respecto de la ley de prensa de 1938 pueden consultarse también: Barrera, Carlos. 1995. *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, Eiusa, p. 37-57 y Pizarroso Q., Alejandro. 1989. "Política informativa: información y propaganda (1939-1966)", en *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, p. 238-244 y Sínova, Justino. 2006. *La censura de prensa durante el Franquismo*, Barcelona, p. 41-90.

privado, eran nombrados por el gobierno. Los periodistas eran sometidos a un riguroso control y convertidos prácticamente en “profesionales del poder”¹⁷ y se imponían numerosas consignas, notas de obligado cumplimiento que precisaban la posición, el espacio, el tono y el contenido de los artículos consagrados a los temas decididos por las autoridades¹⁸. Junto a ello, la información internacional como la que nos ocupa, estaba sometida a un riguroso sistema de doble censura previa, pues, a la dependiente del Ministerio de Información y Turismo, que concernía la totalidad del espacio de los periódicos, se le unía en su caso la del ministerio de Asuntos Exteriores, dirigido en la época por Alberto Martín Artajo¹⁹.

Además, si estos mecanismos permitían a las autoridades franquistas ejercer su supervisión sobre el conjunto de los rotativos, cerca de una tercera parte de los diarios estaban directamente en manos del gobierno, a través de la Delegación Nacional de Prensa, Propaganda y Radio, que respondía a las órdenes directas del ministro secretario general del Movimiento²⁰. Estos periódicos, pertenecientes a la falangista “cadena del Movimiento”, además de su buque insignia, el madrileño *Arriba*, procuraban contar con cabeceras en todas las capitales de provincia, como *Falange*, en Las Palmas de Gran Canaria, *Línea (Nacional-Sindicalista)* en Murcia, *Nueva Alcarria* en Guadalajara o *Imperio* en Zamora, constituyendo a menudo el único diario de la provincia²¹ y disponían de una agencia de prensa propia, Pyresa, con corresponsales en los principales países²². Sin embargo, los diarios con mayor tirada estaban en manos privadas, y entre ellos destacaban dos rotativos monárquicos: el madrileño *ABC* y el barcelonés *La Vanguardia Española*²³, junto a los que subsistían una serie de diarios locales de tirada e influencia mucho más reducida como *El Pueblo Gallego*, en Vigo, *La Noche* en Santiago de Compostela o el *Diario de Burgos* en la ciudad castellana. Finalmente, dado que los periódicos estaban obligados a respetar el descanso dominical, los lunes solo aparecían las *Hojas del Lunes* editadas en las principales ciudades²⁴.

¹⁷ Cfr. Sínova, Justino. 2006. *La censura de prensa*, p.62.

¹⁸ Las consignas no figuraban en realidad explícitamente en la ley de prensa de 1938, pero se desarrollaron a partir de su artículo 19 que indicaba que serían sancionadas las faltas de desobediencia, resistencia y desvío a las “normas dictadas por los servicios competentes”. Véase al respecto Barrera, Carlos. 1995. *Periodismo y franquismo*, p. 47.

¹⁹ Cfr. Muñoz S., Javier. 2014. “Política de información y contrainformación en el Franquismo (1951-1973): « El ministerio de Información es tan importante como el de la Guerra »” en *Revista de Estudios Políticos*, nº163, p.248.

²⁰ Cfr. Sevillano C., Francisco. 1997. “La estructura de la prensa diaria en España durante el franquismo” en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, nº17, p.322

²¹ Cfr. *Ibid.*, p. 326.

²² Chuliá, Elisa. 2001. *El Poder y la palabra: prensa y poder político en las dictaduras. El Régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, p.70 y 136.

²³ Los primeros datos fiables sobre tiradas de los diarios españoles corresponden a la OJD de 1965, que mostraba que el diario de mayor tirada de España era *La Vanguardia Española* con 200.000 ejemplares, seguido por *ABC* con 193.000. Cfr. Juan Francisco y Fernández S., Javier. 1998. *Historia del Periodismo español*, p.263. Con todo, la posición de los dos periódicos monárquicos en el conjunto de la prensa estatal era muy probablemente la misma once años antes.

²⁴ Los diarios sólo fueron autorizados a aparecer en España los lunes a partir de 1982. Vid. Fuentes, Juan Francisco Fuentes y Fernández S., Javier.1998. *Historia del Periodismo español*, p. 238.

A pesar de este control directo e indirecto que las autoridades franquistas ejercían sobre ellos, la visión de la batalla de Dien Bien Phu no será la misma en los diferentes periódicos españoles. Esto se explica en primer término porque la censura, con su carácter doble y consignas, afectaba mucho menos a la información internacional que la española, lo que dejaba un mayor margen de libertad a los periódicos, que no dudaban en aprovecharlo al tratar las noticias procedentes del extranjero²⁵. Además, tal como indicaba Jesús Timoteo Álvarez, “los responsables primeros del esquema informativo del nuevo régimen adoptaron un modelo totalitario; pero este modelo nunca pudo ser totalitario del todo, ya que diferentes grupos componentes del Régimen aspiraron y mantuvieron su propia autonomía”²⁶. Estos grupos, que corresponden a las diferentes “familias políticas” del Régimen (falangistas, monárquicos, católicos de la ANCP, etc.), trasladaron a los rotativos que estaban bajo su control los matices ideológicos que les caracterizaban y distinguían, lo que explica que la prensa española no resultaba ideológicamente monolítica y los matices ligeros pero perceptibles que caracterizaban a los diferentes periódicos se pusieron de manifiesto en su tratamiento de la batalla de Dien Bien Phu, como ahora se examinará.

Los prolegómenos y la primera fase de la batalla (22 de noviembre de 1953 – 13 de marzo de 1954)

Las primeras noticias sobre la conquista de Dien Bien Phu aparecieron en la prensa española el 22 de noviembre, el mismo día que en la francesa²⁷, señalándose tanto en *ABC* como en *La Vanguardia Española* que se trataba de la primera vez que se conquistaba mediante un asalto paracaidista una posición situada tan a retaguardia de las líneas enemigas²⁸. Ambos diarios citaban también al comandante en jefe francés en Tonkín, el general Cogny, quien afirmaba que, “No es una incursión corriente, sino el inicio de una gran ofensiva”²⁹. Además, los dos diarios monárquicos introducían, ya desde esta primera noticia, un elemento religioso, presente solo esporádicamente en los artículos sobre la batalla pero cuya importancia simbólica no puede ser subestimada. Así, *La Vanguardia Española* señalaba que, “[...] los paracaidistas se arrodillaron para orar antes de subir a los aviones”³⁰. Estas referencias religiosas alcanzaron su punto álgido

²⁵ Cfr. Fleites M., Álvaro. 2013. “La restricción de las fuentes y otros mecanismos de control de la información internacional en la prensa española durante el franquismo desarrollista” en *Las fuentes en la prensa: verdades, rumores y mentiras (I)*. Bordeaux, PILAR-PUB, p. 84-86.

²⁶ Timoteo Á., Jesús, “La información en la era de Franco: hipótesis interpretativa” en *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, p. 227.

²⁷ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu. Mythes et réalités, 1954-2004*. París, Les Indes Savantes, p.55.

²⁸ Cfr. “Indochina. « El comienzo de una ofensiva», *ABC*, 22/11/1953, p.50, y “Brillante operación de paracaidistas”, *La Vanguardia Española*, 22/11/1953, p.12.

²⁹ *Ibid.* La misma información aparecía en el diario conservador francés *Le Figaro* en esa fecha. Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 55.

³⁰ “Brillante operación de paracaidistas”, *La Vanguardia Española*, 22/11/1953, p.12.

en un artículo de *La Hoja del Lunes de Barcelona* del 19 de abril de 1954, en pleno clímax de los combates, en el que se explicaba cómo,

“[...] los elementos franceses y de la Legión Extranjera de la guarnición de Dien Bien Fu, así como los numerosos soldados vietnamitas católicos que hay entre los heroicos defensores de la sitiada fortaleza, oyeron la Misa del día de Pascua, celebrada en diversos puntos del perímetro –por lo general levantado el altar en un cráter de bomba–, con el arma en la mano y cargada. En el hospital subterráneo se ofició igualmente el santo sacrificio, acompañado de plática [...]”³¹

Tres semanas después de las noticias de la ocupación por los paracaidistas de la posición, los periódicos destacaban la importancia de Dien Bien Phu, que constituía ya la principal base de la Unión Francesa en Vietnam Occidental³² y que cortaba la ruta de las invasiones en dirección de Laos³³, confiando en todo momento en la capacidad gala de defenderla³⁴. Este optimismo, similar al de la prensa francesa contemporánea³⁵, con las excepciones del órgano comunista *L’Humanité* y de *L’Observateur*³⁶, comenzó a quebrarse a partir de mediados de enero, coincidiendo con las ofensivas preliminares del Viet Minh contra la base.

En efecto, ya el 15 de enero el *Diario de Burgos* informaba que la artillería del Viet Minh bombardeaba las posiciones externas de Dien Bien Phu mientras que “[...] sus patrullas penetran a través del infierno provocado por las bombas incendiarias hacia los fuertes del estratégico baluarte [...]”³⁷ y al día siguiente *Imperio* anunciaba que 40.000 rebeldes se preparaban para el asalto contra Dien Bien Fu³⁸. Finalmente, el 25 de enero *La Hoja del Lunes de Barcelona* indicaba que “los morteros del Viet Minh han machacado, por segunda vez, en dos semanas el aislado baluarte de Dien Bien Fu”³⁹. El fin de esta primera ofensiva lo señalaron *Imperio* y *La Vanguardia Española* cinco días después, informando el diario barcelonés que “[...] las tropas comunistas se están retirando hoy del aislado baluarte francés de Dien Bien Phu, al que asediaban [...]”⁴⁰.

³¹ “Los defensores de Dien Bien Phu oyeron la misa de Pascua con el arma en la mano y cargada”, *Hoja del Lunes de Barcelona*, 19/4/1954, p14.

³² Cfr. “Los franceses evacúan Lei Chau”, *ABC*, 12/12/1953, p.19.

³³ Cfr. “La lucha es muy violenta en Indochina”, *ABC*, 13/12/1953, p.51.

³⁴ Cfr. “Derrotas rojas en Indochina”, *Hoja del Lunes de Madrid*, 14/12/1953, p.7.

³⁵ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 58.

³⁶ Cfr. Ruscio, Alain. 2003. “La fin de la guerre d’Indochine (1953-1954) vue par L’Humanité” en *Cahiers d’Histoire. Revue d’Histoire critique*, nº92, p. 90.

³⁷ “India está decidida a entregar el próximo día 20 a todos los prisioneros de guerra en Corea”, *Diario de Burgos*, 15/1/1954, p.1.

³⁸ Cfr. “Se concentran los rojos en Indochina”, *Imperio*, 16/1/1954, p.4

³⁹ “La guerra en Indochina”, *Hoja del Lunes de Barcelona*, 25/1/1954, p.1.

⁴⁰ “Las tropas comunistas abandonan el cerco de Dien Bien Phu”, *La Vanguardia Española*, 30/1/1954, p.9. Véase asimismo “Ofensiva roja en Indochina”, *Imperio*, 30/1/1954, p.4.

Durante el tratamiento por la prensa española de esta primera ofensiva rebelde, se había puesto de manifiesto uno de los principales rasgos que caracterizarán su visión de los combates a lo largo de toda la batalla: las numerosas bajas sufridas por el Viet Minh, el fanatismo de sus soldados, y la disposición del alto mando comunista a sacrificar a sus hombres. Así, ya en el primer artículo del *Diario de Burgos* se apuntaba que, “[...] El general rojo Gip (sic) está dispuesto –al parecer– a sacrificar a miles de hombres para conquistar la fortaleza francesa de Dien Bien Phu [...]”⁴¹ y en la misma línea *Imperio* informaba que la “[...] barrera artillera franco-vietnamita convirtió su primer asalto en una sangrienta derrota”⁴². Si esta tendencia se basaba en la realidad de la batalla, y caracterizaría asimismo aunque en menor medida la perspectiva de la prensa francesa⁴³, el recurso recurrente a los comunicados del Alto mando francés como fuente se mezclaba con el anticomunismo primario del conjunto de la prensa y con un racismo connotado pero inocultable para exagerar con creces las cifras de bajas y el ímpetu salvaje del enemigo. De este modo, *ABC* informaba el 16 de marzo que, “[...] los defensores [...] se encuentran medio asfixiados por el hedor despedido por más de un millar de rebeldes muertos [...]”⁴⁴ y al día siguiente mencionaba unos, en realidad inexistentes, “[...] pelotones comunistas suicidas con explosivos atados a sus cinturas [...]”⁴⁵. El racismo y el anticomunismo se mostraban con la mayor claridad en un poema satírico que *El Pueblo Gallego* le dedicaba el 18 de marzo a la batalla: “[...] De ahí que pongan en marcha / ejércitos peregrinos / que en ataques suicidas / sufren tremendos castigos / en busca de una victoria / que les desbroce caminos / atacando como rojos / para morir...como chinos [...]”⁴⁶. Y en la misma línea el 3 de abril *ABC* relataba que,

“[...] los fanáticos rebeldes penetraron en las defensas interiores de Dien Bien Fu agarrando los alambres espinosos con las manos desnudas y arrojándose sobre los pinchos sangrientos, explica el Alto Mando francés. Los comunistas, aullando de dolor –agrega– y pisando los cuerpos de sus compañeros muertos o agonizantes, luchan furiosamente por alcanzar el sendero que lleva al corazón de la estratégica posición [...]”⁴⁷.

Todos estos ejemplos muestran con claridad esta imagen deformada del Viet Minh que la prensa española en su conjunto mantuvo a la largo de toda la batalla, cuya primera fase concluiría con un ciclo de enfrentamientos menos intensos, entre finales de enero y el 13 de marzo de 1954.

⁴¹ “India está decidida a entregar el próximo día 20 a todos los prisioneros de guerra en Corea”, *Diario de Burgos*, 15/1/1954, p.1.

⁴² “Ofensiva roja en Indochina”, *Imperio*, 30/1/1954, p.4.

⁴³ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 67-69.

⁴⁴ “Nuevo ataque rebelde a Dien Bien Fu”, *ABC*, 16/3/1954, p.21.

⁴⁵ “Pelotones comunistas suicidas, contra la Fortaleza”, *ABC*, 17/3/1954, p.34. Véase también, “Pelotones rojos suicidas con explosivos a la cintura se lanzan contra las defensas de Dien Bien Fu”, *Imperio*, 17/3/1954, p.1.

⁴⁶ “Pedradas”, *El Pueblo Gallego*, 18/3/1954, p.9.

⁴⁷ “Los atacantes, verdaderos suicidas”, *ABC*, 3/4/1954, p.20. Véase en el mismo sentido: “Los rojos penetran en la fortaleza de Dien Bien Fu”, *Imperio*, 3/4/1954, p.1.

Los periódicos redujeron durante este periodo su interés por los combates en Dien Bien Phu, señalando tan solo algunas escaramuzas en los alrededores del campo fortificado⁴⁸ y centrándose especialmente en un intento de salida de las tropas de la guarnición a mediados de febrero que resultaría fracasada⁴⁹. Más atención atrajo lo que la prensa española interpretó como una victoria francesa en Louang Prabang a finales de febrero, que ponía teóricamente fin a la amenaza inmediata comunista contra Laos⁵⁰. En realidad, el raid del Viet Minh contra la ciudad laosiana tenía como único propósito impedir que cualquier refuerzo procedente de Laos pudiera alcanzar Dien Bien Phu, objetivo que se había cumplido totalmente, y permitir la concentración del grueso de los rebeldes frente a la fortaleza⁵¹. Sin embargo, aunque a la imagen el *Diario de Burgos*, la prensa alertaba del potencial peligro de que esta concentración de fuerzas “pudiera ir a atacar Dien Bien Fu” también desestimaba la gravedad de la situación al considerar que, “[...] lo bien defendido que está ese importante puesto disuadirá probablemente de tal propósito a Ho Chi Minh [...]”⁵². Este optimismo se reduciría marcadamente tras los ataques del 13 de marzo, que daban inicio a la segunda fase de la batalla.

La segunda fase de la batalla (13/3/1954-13/4/1954)

El conjunto de los diarios españoles concentraron de nuevo su atención en Dien Bien Phu con motivo del inicio de la ofensiva general del Viet Minh contra la fortaleza el 13 de marzo. El primero en informar de ella fue *ABC* ya el día 14 aunque ignorando su importancia al considerarla una simple incursión⁵³. Al día siguiente, lunes, las diferentes *Hojas del Lunes* informaban ya sin excepción en sus portadas de lo que definían como un “ataque masivo”⁵⁴ y el resto de la prensa hizo lo mismo a su reaparición el martes 16⁵⁵. Todos ellos destacaban la inusitada violencia del ataque, la superioridad artillera de los rebeldes y consideraban a imagen de *Falange* que, “[...] el objetivo político principal del ataque ha sido, probablemente, ganar una victoria decisiva en Dien

⁴⁸ Cfr. “Luchas cuerpo a cuerpo ante Dien Bien Phu”, *ABC*, 9/2/1954, p.22.

⁴⁹ Cfr. “Cede el avance rojo sobre Luang Prabang”, *ABC*, 13/2/1954, p.20, “Ligeros avances comunistas en todos los frentes”, *Imperio*, 14/2/1954, p.4, “Las tropas francesas intentan, inútilmente, romper el cerco puesto por los comunistas a Dien Bien Fu”, *Falange*, 17/2/1954, p.1, y “Rumores insistentes sobre un posible armisticio”, *La Vanguardia Española*, 18/2/1954, p.9.

⁵⁰ Cfr. “En cuatro frentes han hecho retroceder a los vietnaminitas (sic)”, *Diario de Burgos*, 25/2/1954, p.1, y “Cesa la presión roja sobre Luang Prabang”, *Imperio*, 25/2/1954, p.4.

⁵¹ Cfr. Hesse d’Alzon, Claude, “Le conflit indochinois -1945-1954”, p. 314.

⁵² “En cuatro frentes han hecho retroceder a los vietnaminitas (sic)”, *Diario de Burgos*, 25/2/1954, p.1.

⁵³ Cfr. “Actividad de los rebeldes en Indochina”, *ABC*, 14/3/1954, p.52.

⁵⁴ “Importantes fuerzas del Viet-Minh consiguen, en un ataque masivo, penetrar en las defensas exteriores de Dien-Bien-Fu”, *Hoja del Lunes de Barcelona*, 15/3/1954, p.1.

⁵⁵ Cfr. “Nuevo ataque rebelde a Dien Bien Fu”, *ABC*, 16/3/1954, p.21, “Prosigue encarnizada la batalla de Dien Bien Fu, en Indochina”, *Diario de Burgos*, 16/3/1954, p.1, “Asedio a la fortaleza francesa de Dien Bien Fu”, *Falange*, 16/3/1954, p1, “Tregua en la guerra de Indochina”, *Imperio*, 16/3/1954, p.1, y “Fuerzas del Viet-Minh atacan furiosamente la fortaleza aislada de Dien Bien Phu”, *La Vanguardia Española*, 16/3/1954, p.13.

Bien Fu, antes de que comience la conferencia de Ginebra [...]”⁵⁶. De igual manera se expresaba al día siguiente el corresponsal de *ABC* en Londres, Jacinto Miquelarena, para quien,

“[...] La ofensiva lanzada el sábado por el general Giap contra la fortaleza francesa de Dien Bien Fu tiene por objetivo la Conferencia de Ginebra de “los cinco”, donde han de discutirse los conflictos de Asia y donde la situación militar en Indochina gravitará como ningún otro argumento en el debate [...] Y esta prisa y las circunstancias de que las tropas francesas hayan sido atacadas allí donde el general Navarre esperaba al enemigo –según los expertos británicos– parece demostrar que el arriesgado asalto a Dien Bien Fu tiene por fin sus consecuencias políticas, en primer término [...]”⁵⁷.

Y el corresponsal consideraba asimismo que, “[...] En cualquier caso [...] la batalla es decisiva [...]”⁵⁸. Esta percepción la compartían el conjunto de los periódicos⁵⁹ a imagen del *Diario de Burgos* que titulaba su portada: “En la sangrienta batalla de Dien Bien Fu se juega la suerte de la batalla de Indochina”⁶⁰. Además, opuestamente al optimismo que aún primaba en los diarios franceses⁶¹, el rotativo castellano coincidía con el resto de la prensa española en sus estimaciones de las posibilidades de éxito del ataque, mucho mayores que en ocasiones anteriores citando a,

“[...] un testigo presencial, que ha regresado a Hanoi desde Dien Bien Fu, ha declarado que el ataque de los rojos ha sido « incomparablemente más furioso » que el ataque contra Na San hace dieciocho meses, en el cual los franceses montaron una defensa similar. Asegura que las divisiones del VietMinh están en esta ocasión « diez veces mejor equipadas » y dirigidas, al mismo tiempo que poseen una potencia de fuego « increíble » [...]”⁶².

E Imperio por su parte confirmaba al día siguiente que, “[...] La precisión y calidad de los bombardeos del VietMinh ha sido la sorpresa más desagradable para el mando francés [...]”⁶³. Y es que, como confirmaba Santiago Nadal en *La Vanguardia Española*: “[...] Ahora, Giap emplea masa de artillería muy considerables, evidentemente dirigidas, y bien dirigidas, por chinos [...]”⁶⁴. A partir de este momento, la referencia al decisivo apoyo chino (y de manera indirecta soviético)

⁵⁶ “Asedio a la fortaleza francesa de Dien Bien Fu”, *Falange*, 16/3/1954, p.1.

⁵⁷ “Más de cuarenta mil rojas se lanzarán a un ataque definitivo contra Dien Bien Fu”, *ABC*, 17/3/1954, p.33.

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ *Cfr.* “Pelotones rojos suicidas con explosivos a la cintura se lanzan contra las defensas de Dien Bien Fu”, *Imperio*, 17/3/1954, p.1, o “La batalla por el bastión francés de Dien Bien Fu, en su punto culminante”, *Falange*, 17/3/1954, p.1.

⁶⁰ *Diario de Burgos*, 17/3/1954, p.1.

⁶¹ *Cfr.* Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 62-64.

⁶² “En la sangrienta batalla de Dien Bien Fu se juega la suerte de la batalla de Indochina”, *Diario de Burgos*, 17/3/1954, p.1.

⁶³ “Pelotones rojos suicidas con explosivos a la cintura se lanzan contra las defensas de Dien Bien Fu”, *Imperio*, 17/3/1954, p.1.

⁶⁴ “Boletín del día”, *La Vanguardia Española*, 20/3/1954, p.8.

al Viet Minh se convertiría en otra constante en toda la prensa española hasta el final de la batalla y aún después⁶⁵. Así, el 25 de marzo todos los diarios destacaban que, “[...] 130.000 indígenas y centenares de camiones avanzan hacia el sur desde la frontera china, con toneladas de municiones y víveres destinados a los rebeldes que asedian Dien Bien Fu [...]”⁶⁶. Los periódicos coincidían además en señalar que este apoyo chino estaba cambiando incluso el tipo de conflicto que hasta ese momento había sido la guerra de Indochina, que de una guerra colonial frente a una guerrilla independentista estaba mutando en un conflicto moderno. Como indicaba con claridad Pedro Gómez Aparicio en la *Hoja del Lunes de Madrid* del 29 de marzo:

“[...] Por primera vez desde que, hace ocho años, comenzó la guerra, el comunista VietMinh está desencadenando una ofensiva coordinada con arreglo a los cánones modernos. La lucha de guerrillas ha quedado muy atrás. Dien Bien Fu es atacada por tres o cuatro divisiones regulares que emplean un abundante material que hasta ahora no tenían: masas de artillería, poderosos recursos antiaéreos y largas caravanas de camiones para el suministro de los combatientes [...] Llevan a cabo la ofensiva de Indochina unidades dirigidas por los Estados Mayores de la China roja y armadas con el material retirado de Corea a favor del armisticio. Rusia sigue moviendo los peones a su gusto [...]”⁶⁷.

Y todavía algunos días después de la derrota francesa, el académico Wenceslao Fernández Flores reflexionaba en la misma línea en *Falange* con su característico humor no exento de racismo que,

“[...] Todo el plan guerrero que dio tamaño tropezón en Dien Bien Fu era perfecto. Francia tenía preparado todo cuando metió a sus hombres en lo que resultó ser una trágica ratonera [...] Calculó Francia que se trataba de una guerra colonial, y muy sensatamente, repasó las experiencias de luchas análogas [...] Más no estaban apercebidos para tropezar con soldados que manejaban armas perfeccionadas [...] –Pero bueno, ¿qué es esto? ¿Contra quiénes he venido yo a pelear? ¡Que salgan indochinos de los míos, de los que conocemos de otras ocasiones y que son los que esperaba para probarles mi superioridad! A éstos, conducidos por expertos rusos y chinos y pertrechados por Moscú y por Tonkín (sic) no les concedemos legalidad beligerante, y aunque nos venzan deben ser descalificados [...]”⁶⁸.

⁶⁵ Este sería también el caso de la prensa francesa no comunista, aunque de manera más limitada y comenzando en un período posterior, a partir de mediados de abril. Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 73-74.

⁶⁶ “Ciento treinta mil hombres y cientos de camiones se dirigen hacia Dien Bien Fu”, *Imperio*, 25/3/1954, p.1. Véase en el mismo sentido, “Refuerzos a los sitiadores de Dien Bien Fu”, *ABC*, 25/3/1954, p.18.

⁶⁷ “Maquiavelismo francés en el problema indochino”, *Hoja del Lunes de Madrid*, 29/3/1954, p.3.

⁶⁸ “Las lanzas se tornan tanques”, *Falange*, 28/5/1954, p. 1 y 3.

Sin embargo, el escritor y periodista gallego abandonaba su humor para explicar lo que a sus ojos resultaba la causa principal de la derrota francesa, que, como se examinará, explicaba en buena parte la posición de la prensa española ante la batalla: “[...] Y no es lo peor que los comunistas chinos y rusos hayan fabricado armas con las que Francia fue tan duramente castigada en Asia, sino que la propia Francia tolere dentro de sus fronteras la fabricación de millones de comunistas, mucho peores para ella que los cañones que martillaron Dien Bien Fu [...]”⁶⁹.

A partir del 19 de marzo la intensidad de los combates en Dien Bien Phu se redujo y el optimismo volvió a los artículos que trataban sobre la batalla⁷⁰, considerando como Santiago Nadal en *La Vanguardia Española* que, “[...] Parece que los informes militares franceses son tranquilizadores respecto a la decisión final de la lucha por Dien Bien Phu, cuyos defensores han logrado restablecer contacto con las avanzadas del grueso de las tropas leales [...]”⁷¹. Y al día siguiente, el corresponsal parisino del periódico barcelonés, Antonio Martínez Tomás, se refería ya a Dien Bien Phu en pasado, considerándola como una victoria francesa prácticamente indudable:

“[...] Los viets han disminuido sus ataques desde hace una semana, y aún cuando se prevé una nueva ofensiva, todo hace suponer que no conseguirán expugnar Dien Bien Phu. Si se confirma esta profecía, los viets habrán salido de la prueba con los huesos rotos y políticamente sufrirán un grave contratiempo. Los franceses se han batido en esta batalla con un empuje heroico. La Legión, sobre todo, se ha mostrado a la altura de sus viejas glorias. Bien es verdad que todo lo que podía arrojar bombas y « naplán » (sic) ha sido movilizado para combatir al enemigo. Jamás se había visto en el cielo indochino tanto avión, ni se había hecho un derroche de bombas semejante. Militarmente, el episodio de Dien Bien Phu puede compararse a las más sangrientas batallas de Corea. Las pérdidas de los viets sobrepasan los quince mil hombres, lo que para una guerra de este tipo es extraordinario [...]”⁷².

Sin embargo, como a menudo en el tratamiento de esta batalla, y debido a las carencias de las fuentes de información empleadas, esencialmente francesas, a esta confianza le siguió una nueva fase pesimista, con motivo de los furiosos ataques de los rebeldes del 30 de marzo al 3 de abril. Una vez más, los periódicos consideraron que se trataba de la ofensiva definitiva contra la

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ *Cfr.* “Trincheras comunistas a cien metros de Dien Bien Fu”, *ABC*, 21/3/1954, p.50, “Hay que salvar a Indochina para el mundo anticomunista”, *ABC*, 23/3/1954, p.15, “Indochina, relacionada con la C.D.E”, *La Vanguardia Española*, 25/3/1954, p.8, “Los « Tigres volantes » en el cielo indochino”, *La Vanguardia Española*, 25/3/1954, p.11.

⁷¹ “Indochina, relacionada con la C.D.E”, *La Vanguardia Española*, 25/3/1954, p.8.

⁷² “Los « Tigres volantes » en el cielo indochino”, *La Vanguardia Española*, 25/3/1954, p.11.

base⁷³ estimando como *ABC* que, “[...] El coronel De Castries ha pedido refuerzos de forma tan dramática, que parece indicar que Dien Bien Fu tiene sus horas contadas [...]”⁷⁴ y subrayando como *Falange* que,

“[...] El general de Castries, comandante de los valientes pero escasos miembros de la guarnición francesa de Dien Bien Fu, ha dado la orden de resistir hasta la muerte, después de que una División comunista de refresco se ha lanzado contra las defensas occidentales de la fortaleza, introduciéndose cerca de mil metros en el corazón de la misma. « Espero que todas las tropas mueran en las posiciones que se les ha asignado antes que retroceder una pulgada », ha dicho De Castries a sus hombres [...]”⁷⁵

Este artículo participaba de una temática que comenzaría a desarrollarse en este momento y a ocupar cada vez espacios más destacados en el tratamiento por los periódicos españoles de la batalla de Dien Bien Phu: la glorificación del jefe francés, fenómeno igualmente observable en la prensa gala conservadora o centrista⁷⁶. Así, en estas mismas fechas el vespertino compostelano *La Noche* dedicaba un artículo significativamente titulado: “Todo irá bien en Dien Bien Fu mientras De Castries no muera”, a detallar “la vida heroica del hijo de un duque”⁷⁷, el murciano *Línea* le dedicaba una elogiosa biografía el 21 de abril⁷⁸, y tres días después lo hacía el manchego *Nueva Alcarria*⁷⁹. Una muestra del interés de la prensa española por todo lo relacionado con De Castries, que desbordó también en un cierto amarillismo, la constituyó la información sobre sus estrellas de General. En efecto, los periódicos siguieron con atención su nombramiento a este rango a mediados de abril, criticando los retrasos con el que, a sus ojos, este tuvo lugar⁸⁰ y detallaron como el,

“[...] general Cogy dio por teléfono a la esposa de De Castries la noticia del ascenso de su marido. La dama se lanzó a la calle a hacer la adquisición de las estrellas de general, pero no

⁷³ “Cuarenta mil comunistas atacan furiosamente a Dien Bien Phu”, *Diario de Burgos*, 1/4/1954, p.1, “Furioso asalto comunistas contra Dien Bien Phu”, *La Vanguardia Española*, 1/4/1954, p.17, “Algunas defensas de Dien Bien Fu han sucumbido ante la superioridad numérica de los atacantes”, *ABC*, 2/4/1954, p.25, “Los rojos penetran en la fortaleza de Dien Bien Fu”, *Imperio*, 3/4/1954, p.1, “Los rebeldes del VietMinh llegan a menos de mil metros del centro de Dien Bien Fu”, *ABC*, 3/4/1954, p.19-20, “La batalla por Dien Bien Fu, en su fase decisiva”, *Falange*, 3/4/1954, p.2.

⁷⁴ “Desesperada defensa de Dien Bien Fu”, *ABC*, 2/4/1954, p.25.

⁷⁵ “La batalla por Dien Bien Fu, en su fase decisiva”, *Falange*, 3/4/1954, p.2.

⁷⁶ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 65-66.

⁷⁷ Cfr. “Todo irá bien mientras De Castries no muera”, *La Noche*, 2/4/1953, p.6.

⁷⁸ Cfr. “De Castries, el heroico defensor de Dien Bien Fu, desciende de una ilustre familia militar”, *Línea*, 21/4/1954, p.12.

⁷⁹ Cfr. “General De Castries”, *Nueva Alcarria*, 24/4/1954, p.1.

⁸⁰ Cfr. “Suspensión en diplomacia”, *Línea*, 9/4/1954, p.5.

pudo encontrarlas. Entonces el propio general Cogny, al tener conocimiento de ello, arrancó cuatro estrellas de uno de sus uniformes y las entregó a la señora de De Castries [...]”⁸¹

Las estrellas fueron lanzadas junto a unas cajas de cognac en paracaídas sobre Dien Bien Phu pero como informaba *Imperio*, “[...] el viento llevó las estrellas y el coñac detrás de las líneas enemigas que rodean el baluarte de Dien Bien Fu [...]”⁸², lo que hacía lamentar unos días después al corresponsal de la agencia falangista Pyresa en París, Manuel de Agustín que, “[...] Giap es el afortunado que en estos momentos se planta en la bocamanga los cuatro entorchados, premio de la última campaña victoriosa [...]”⁸³.

Este sensacionalismo de la prensa española al tratar de De Castries también se puso de manifiesto en una serie de artículos dedicados a su esposa, Jacqueline, cuyo mayor placer era “[...] pasar la noche soñando con sus esperanzas y sus pensamientos [...]”⁸⁴, y el interés por el militar francés continuó hasta después de la batalla. Así, los diarios españoles celebraron que el general hubiera sobrevivido al combate⁸⁵, y los últimos artículos que consagraron a aspectos relacionados con la batalla de Dien Bien Phu, ya en el mes de septiembre, tuvieron como objeto informar de “[...] la liberación del general De Castries, heroico defensor de Dien Bien Phu [...]”⁸⁶.

La ofensiva del Viet Minh iniciada a finales de marzo se detuvo el 4 de abril y un nuevo período de disminución de la intensidad de los combates aumentó una vez más el optimismo de la prensa española. Sin embargo, contrariamente a ocasiones anteriores, tan sólo *La Vanguardia Española* apuntó la probabilidad de una victoria final francesa razonando que:

“[...] Si los defensores de Dien Bien Phu pueden resistir un poco más, es casi seguro que consigan la victoria. Cuanto más tiempo defiendan ese bastión, más posibilidades tienen las fuerzas franco-vietnamitas de un triunfo final. Se deduce que las fuerzas comunistas del Viet-Minh se enfrentan con muchos problemas de suministro, similares a los que tuvieron las fuerzas rojas en Corea. Allí, en el frente coreano, se comprobó que los rojos no podían mantener un ataque más que el tiempo que les duraban los suministros [...]”⁸⁷.

⁸¹ “Cuatro estrellas para De Castries”, *Falange*, 18/4/1954, p.1.

⁸² “Sin estrellas y sin coñac”, *Imperio*, 21/4/1954, p.5.

⁸³ “La resistencia de Dien Bien Fu ha entrado en una fase decisiva”, *Falange*, 25/4/1954, p.5. *Vid.* en el mismo sentido, “Las estrellas de Cri-cri”, *Línea*, 29/4/1954, p.5.

⁸⁴ “Jacqueline de Castries, la esposa del heroico defensor de Dien Bien Phu”, *Imperio*, 22/4/1954, p.3. *Vid.* en el mismo sentido, “La esposa del héroe de Dien Bien Fu”, *Hoja del Lunes de La Coruña*, 3/5/1954, p.1, o “El drama de Indochina”, *La Vanguardia Española*, 22/5/1954, p.1.

⁸⁵ *Cfr.* “Se informa que De Castries está con vida”, *Diario de Burgos*, 9/5/1954, p.1, y “De Castries, prisionero de los comunistas, se encuentra con vida”, *Falange*, 9/5/1954, p.12.

⁸⁶ “El héroe que vuelve”, *La Vanguardia Española*, 5/9/1954, p.11. *Vid.* asimismo, “De Castries, en libertad”, *ABC*, 5/9/1954, p.35.

⁸⁷ “El fuerte de Dien Bien Phu continúa resistiendo”, *La Vanguardia Española*, 6/4/1954, p.11.

El resto de los rotativos adoptó posiciones significativamente más reservadas⁸⁸, limitándose a señalar como la *Hoja del Lunes de Burgos* que, “[...] Los comunistas parecen prepararse para nuevo asalto enfurecidos por sus anteriores fracasos y se dice que importantes contingentes se dirigen allí desde la frontera china [...]”⁸⁹. Además, el periódico burgalés no se equivocaba ni en su predicción de una inmediata ofensiva del VietMinh contra la base, ni en su análisis sobre la causa principal de ésta: “[...] Lo más probable es que no haya que esperar mucho para que la batalla de Dien Bien Phu vuelva al primer plano pues la fecha señalada (aunque no concretada) para la conferencia de Ginebra se acerca y a los rojos les importa enormemente poder ir con ese tanto a su favor [...]”⁹⁰. Comenzaba, en efecto, la fase final de la batalla.

La fase final de la batalla, (14/4/1954 – 7/5/1954)

El conjunto de los periódicos españoles fue consciente desde finales de abril del inicio de la fase decisiva del combate de Dien Bien Phu, y, si todos ellos coincidían –al menos desde marzo– en señalar la importancia de la batalla desde el punto de vista táctico, fue en estos momentos cuando la prensa comenzó a subrayar su trascendencia decisiva para el resultado de la ya prolongada guerra de Indochina. Así, el corresponsal de *ABC* en Washington, José María Massip citaba el 17 de abril al Jefe del Estado Mayor norteamericano, el almirante Radford, para quien, “[...] la pérdida de Dien Bien Fu afectaría política y psicológicamente a millones de asiáticos, vacilantes ahora, y en espera de tomar partido del vencedor [...]”⁹¹; y dos semanas después el mismo Massip se hacía eco de una propuesta de socorrer la base gracias a la aviación de cuatro portaviones que se justificaría a sus ojos ya que,

“[...] salvando Dien Bien Fu, cuyo simbolismo se ha comparado al del Alcázar de Toledo durante la guerra de Liberación española, se sostendría la vacilante moral del pueblo, y sobre todo de las tropas indochinas y se daría al Gobierno francés la fuerza política para rechazar una negociación de armisticio que, a los ojos de Estados Unidos, representa hoy una rendición ante los Estados comunistas [...]”⁹²

Para el diario monárquico madrileño esta necesidad de salvar Dien Bien Phu estaba también motivada por el heroísmo de sus defensores, que “ilumina la lucha con un resplandor que exagera

⁸⁸ Cfr. “Nuevos ataques de los comunistas son rechazados en Dien Bien Fu”, *Hoja del Lunes de Burgos*, 5/4/1954, p.1, “Ataques aéreos a las carreteras de la China roja a Dien Bien Fu”, *Imperio*, 7/4/1954, p.5, “Los Estados Unidos, dispuestos a intervenir en Indochina”, *La Vanguardia Española*, 7/4/1954, p.15, “Continúa la tregua en el ataque a Dien Bien Fu”, *ABC*, 8/4/1954, p.21, “Arma de doble filo”, *La Vanguardia Española*, 8/4/1954, p.9, “Inquietud anglo-norteamericana frente a Indochina”, *ABC*, 9/4/1954, p.22, y “La semana de España y del extranjero”, *Hoja del Lunes de Burgos*, 12/4/1954, p.1.

⁸⁹ “La semana de España y del extranjero”, *Hoja del Lunes de Burgos*, 12/4/1954, p.1.

⁹⁰ *Ibid.*

⁹¹ “Hasta el lunes no dará cuenta Dulles a Eisenhower de su viaje a Europa”, *ABC*, 17/4/1954, p.37.

⁹² “Norteamérica renuncia a intervenir por si sola en Indochina”, *ABC*, 30/4/1954, p.23.

la importancia de la plaza desde el punto de vista militar [...]”⁹³. Y Santiago Nadal, escribiendo en su correligionario barcelonés *La Vanguardia Española* también creía que,

“[...] la heroica guarnición de Dien Bien Pliu (sic) está terminando su terrible misión. Esta ha consistido, esencialmente, en demostrar que Francia no cuenta ya con posibilidad alguna de solucionar militarmente la lucha [...] Ante esta demostración palmaria, sangrienta y heroica que De Castries y los suyos están realizando, la política del mundo, en vísperas de la apertura de la Conferencia de Ginebra, se encuentra en una nueva y trascendental encrucijada [...]”⁹⁴.

Estas referencias al heroísmo de los defensores, que habían caracterizado las narraciones de los combates y los análisis de la batalla desde su inicio, se acentuaron marcadamente durante esta fase, tendencia que compartieron tan solo algunos periódicos franceses⁹⁵. Destacó en este sentido un artículo de opinión a toda página en *ABC* del antiguo ministro falangista Ramón Serrano Súñer quien reflexionaba que:

“[...] para justificar la admirativa atención que el mundo tiene hoy puesta sobre la heroica grandeza de la defensa de Dien Bien Fu [...] hay razones más hondas y más nobles [...] Pueda o no pueda resistir hasta su liberación, sirva o no sirva para mantener la presa occidental frente al peligro comunista, sea o no comprendido todo el valor de su sacrificio, los héroes de Dien Bien Fu no habrán hecho cosa vana resistiendo esforzadamente y sacrificándose por su deber. Porque las grandes acciones son el mejor aliento de la civilización”⁹⁶.

Junto a este heroísmo y en parte vinculado con él a ojos de algunos periodistas, los diarios también comenzaron a señalar que una buena parte de los miembros de la guarnición francesa no eran en realidad franceses sino indochinos o extranjeros de la Legión, especialmente alemanes. Así, *Línea* hacía referencia el 29 de abril a “[...] la gallardía de los hombres de Christian de Castries, que están rescatando para las banderas de Francia –aunque cada día está más claro que lo que menos hay en Dien Bien Fu son franceses; y esto también ayuda a explicar el fenómeno— un honor harto menguado en los últimos tiempos [...]”⁹⁷. Y el periódico murciano dedicaba su contraportada casi completa a un largo artículo de Waldo de Mier con el esclarecedor título de “Los héroes de Dien Bien Fu son, en su mayoría, antiguos oficiales y soldados alemanes”⁹⁸. Si ya una vez caída la fortaleza, el periodista canario Mariano Daranas, en *ABC*, insistía en que “[...] la mayor parte de los sitiados eran hombres de Alemania, [y para que resulte]

⁹³ “Inesperada reunión del gobierno británico”, *ABC*, 27/4/1954, p.17.

⁹⁴ “Indochina: hacia la intervención americana”, *La Vanguardia Española*, 23/4/1954, p.9.

⁹⁵ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 64-67.

⁹⁶ “Los héroes de Dien Bien Fu”, *ABC*, 29/4/1954, p.3.

⁹⁷ “Las estrellas de Cri-cri”, *Línea*, 29/4/1954, p.5.

⁹⁸ *Línea*, 29/4/1954, p.8. Vid. en el mismo sentido, “Mayoría alemana en la Legión Extranjera que lucha por Francia en Indochina”, *ABC*, 6/5/1954, p.17.

más claro, supervivientes del Ejército de Hitler [...]”⁹⁹, de manera sorprendente también se refería al que había sido (y seguiría siendo durante mucho tiempo) un tema tabú en la prensa española del Franquismo:

“[...] loor a quienes habiendo nacido y vivido en la España progresista del siglo XX, se revolieron ayer contra sus lares genuinos y arriesgan, escarmentados, y pierden hoy, su existencia en Extremo Oriente por un objetivo contra el cual habían luchado en el suelo de su propia patria. Loor a unos legionarios que, habiéndose distinguido desde 1941, bajo una enseña extranjera, entrando los primeros en Bir Hakein (sic) y entrando también los primeros en París a la cabeza de la columna Leclercq (sic) (antes, mucho antes, que el grueso expectante de la llamada resistencia), cancelan sus culpas, guerreando en Indochina, al otro lado ahora de la barricada. Un recuerdo para ellos, sean muchos o pocos, un batallón o una escuadra, porque, si pecadores en la guerra civil, se rehabilitan, arrepentidos, en 1954, y porque, si fratricidas en 1936, rescatan sus abominaciones de antaño, inmolándose por el ideal que habían denostado, en oscuras y cenagosas regiones, allí donde no ven, pero trasueñan el gualda y el rojo de una patria que en el regazo de ella negaron y en la emigración sangrienta recuperan”¹⁰⁰.

A pesar de su –totalmente inevitable en la época– fuerte carga ideológica franquista, esta reivindicación de los antiguos republicanos que se habían exiliado en Francia y unido a la Legión Extranjera a partir de 1939, participando como sabemos con un papel muy destacado en la liberación de París en agosto de 1944 y algunos de los cuáles llegarían en efecto a combatir en Dien Bien Phu, constituye una rarísima excepción en la prensa franquista del período. La incuestionable fidelidad de Daranas al Régimen y su pasado como corresponsal del diario de los Luca de Tena en Francia en el momento de la liberación de la capital¹⁰¹, permiten explicar esta anomalía.

La visión por parte de la prensa española de la fase final de la batalla de Dien Bien Phu se caracterizó, al igual que los períodos anteriores, por los constantes vaivenes entre un pesimismo objetivo y las esperanzas que les hacían concebir algunos acontecimientos de los combates o de

⁹⁹ “El equívoco de Dien Bien Fu”, *ABC*, 9/5/1954, p.59. En Francia el semanario *L’Observateur* también señaló el fenómeno pero para denunciar la presencia en el cuerpo expedicionario de “[...] SS prisonniers [...] libérés sous condition d’engagement à la Légion afin de casser du Viet pour se faire pardonner d’avoir cassé du Français [...]”, *L’Observateur*, 13/5/1954. Citado en Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 67.

¹⁰⁰ *Ibid.* Para la prensa franquista resultó menos problemático el narrar el caso de un joven manresano, Fernando Molina Palau, veterano de la División Azul, que se había alistado en la Legión Extranjera francesa para continuar combatiendo contra el comunismo y que había sobrevivido a la batalla. *Cfr.* “Un español entre los defensores de Dien Bien Fu”, *ABC*, 16/5/1954, p.48.

¹⁰¹ *Cfr.* Moreno C., Antonio César. 2017. “El incidente Daranas-Solms: la disputa por la política informativa franquista en París en 1942” en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº8, p. 113-131. Mariano Daranas estaba sin embargo en Hendaya en el momento de la liberación de París. *Cfr.* “Las últimas noticias de París”, *ABC*, 23/8/1944, p.13.

la situación internacional. Sin embargo, contrariamente a las fases precedentes, el realismo al que obligaba la desesperada situación militar de la fortaleza y sus defensores predominó durante este momento. Y es que, como informaba con exactitud *ABC* ya el 15 de abril, “Se cree que el general rojo Giap cuenta ahora con 40.000 hombres, mientras que los franceses no llegan a 12.000, incluidos los soldados indígenas”¹⁰². Por ello, los artículos optimistas fueron escasos aunque todavía significativos en los periódicos españoles. Así, el mismo diario de los Luca de Tena razonaba el 18 del mismo mes en que, “[...] Sobre Dien Bien Phu se han lanzado hoy paracaidistas noveles, así como toneladas de municiones y víveres. El envío de nuevos refuerzos prueba que el Alto mando confía en que el general De Castries mantendrá la posición [...]”¹⁰³. Todavía el 4 de mayo la prensa española celebraba la reconquista del fortín “Isabelle”¹⁰⁴ e incluso el día de la caída de la base, *Falange* aún informaba que los franceses habían incrementado su apoyo aéreo a la fortaleza y que los hombres de De Castries habían creado nuevas posiciones defensivas y “[...] se han tendido nuevas alambradas y se han minado los campos para hacerlos inexpugnables [...]”¹⁰⁵. Con todo, sin duda la gran esperanza para la prensa española fueron los planes para socorrer la fortaleza que detalló el general Navarre a finales de abril, y especialmente la columna de socorro que, proveniente de las posiciones francesas en Laos, tendría como misión romper el cerco, pero que fracasó rápidamente¹⁰⁶.

Frente a estos escasos y breves rayos de esperanza, la prensa española de igual modo que la francesa¹⁰⁷ no ocultó durante este período la situación desesperada de la base, indicando ya desde el 21 de abril que los defensores se encontraban en un reducto estrecho y que el Viet Minh controlaba ambos lados de la vital pista de aterrizaje¹⁰⁸ y narrando el fracaso del contraataque de los defensores del 24 de abril, considerado como “desesperado”¹⁰⁹, lo que llevaba al *Diario de Burgos* a considerar ya en esa fecha que, “[...] todo indica que sus horas están ya contadas [...]”¹¹⁰, en lo que coincidiría Santiago Nadal en *La Vanguardia Española* dos días después lamentando que, “[...]la heroica guarnición de Dien Bien Phu parece estar resistiendo sus últimos momentos

¹⁰² “Intenso ataque artillero contra Dien Bien Fu”, *ABC*, 15/4/1954, p.23.

¹⁰³ “Asalto a Dien Bien Fu”, *ABC*, 18/4/1954, p.33.

¹⁰⁴ Cfr. “La posición « Isabelle » recuperada por los leales”, *ABC*, 4/5/1954, p.27, y “Queda peligrosamente reducido el perímetro defensivo de Dien Bien Fu”, *Falange*, 4/5/1954, p.1.

¹⁰⁵ “El poderío aéreo francés se vuelca en apoyo de Dien Bien Fu”, *Falange*, 7/5/1954, p.1.

¹⁰⁶ Cfr. “Situación de extrema gravedad en Dien Bien Fu”, *ABC*, 27/4/1954, p.19, y “Una columna en socorro de los defensores”, *Diario de Burgos*, 27/4/1954, p.5.

¹⁰⁷ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 79.

¹⁰⁸ Cfr. “Los defensores de Dien Bien Fu confinados en un estrecho reducto”, *ABC*, 21/4/1954, p.17.

¹⁰⁹ Cfr. “Empeora la situación en el Delta del Río Rojo”, *ABC*, 25/4/1954, p.49, y “Fracasa un intento desesperado”, *Diario de Burgos*, 25/4/1954, p.1.

¹¹⁰ “Se aprieta el anillo de muerte en torno al fuerte de Dien Bien Fu”, *Diario de Burgos*, 25/4/1954, p.1.

[...]”¹¹¹ y finalmente *Imperio* que señalaba el 5 de mayo que “[...] el ataque iniciado esta madrugada podría ser el final de la agonía de Dien Bien Fu”¹¹².

La única salvación para la fortaleza y en general para el bando francés en la guerra de Indochina podría haber venido de una intervención directa norteamericana, que buena parte de la opinión y el gobierno francés esperaban¹¹³, pero que también contaba con importantes detractores en la prensa y la opinión pública del país vecino¹¹⁴. Entre los diarios españoles, fue sin duda *ABC* el único que transmitió durante toda la duración de la batalla información correcta sobre la posición americana al respecto del conflicto indochino y sobre su eventual intervención directa en éste. Ello se debía esencialmente a los buenos contactos y a los perspicaces análisis de su corresponsal en Washington, José María Massip. Así, ya el 23 de marzo Massip informaba que los Estados Unidos quería salvar Indochina pero que, “[...] las autoridades de París [...] han dramatizado el asalto a Dien-Bien-Fu hasta presentarlo en Washington como una batalla a vida o muerte para la bolchevización o la liberación de toda el Asia del Sudeste [...]”¹¹⁵, por lo que la solución para el gobierno americano pasaría por “[...] formar un grande y moderno Ejército nativo que defienda su propia Patria y no los intereses o los errores de Francia [...]”¹¹⁶. El periodista catalán resumía así sagazmente la posición norteamericana en el período y sus crónicas posteriores continuarían en la misma línea, señalando el 3 de abril que los Estados Unidos no querían intervenir sin la “cooperación efectiva de otras naciones”¹¹⁷, el 17 de abril que la opinión pública norteamericana rechazaba la intervención¹¹⁸, el 27 que “[...] la atmósfera de Washington [...] parecía más inclinada a un compromiso en Indochina [...]”¹¹⁹ y finalmente confirmando el 30 de abril que los Estados Unidos no entrarían en la guerra ya que entre otras razones, [...] resulta demasiado tarde para salvar militarmente la heroica fortaleza [de Dien Bien Phu] [...]”¹²⁰.

El resto de los periódicos, peor informados, sí anunciaron en cambio una inminente intervención directa norteamericana en el conflicto¹²¹, que, como sabemos, nunca se produciría,

¹¹¹ Cfr. “Nerviosismo y dramatismo”, *La Vanguardia Española*, 27/4/1954, p.9.

¹¹² “La agonía de Dien Bien Fu”, *Imperio*, 5/5/1954, p.1.

¹¹³ Cfr. Bozo, Frédéric. 2012. *La politique étrangère*, p. 47.

¹¹⁴ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 76-78.

¹¹⁵ “Hay que salvar a Indochina para el mundo anticomunista”, *ABC*, 23/3/1954, p.15.

¹¹⁶ *Ibid.*

¹¹⁷ “Les rebeldes del VietMinh llegan a menos de mil metros del centro de Dien Bien Fu”, *ABC*, 3/4/1954, p.19-20.

¹¹⁸ “Hasta el lunes no dará cuenta Dulles a Eisenhower de su viaje a Europa”, *ABC*, 17/4/1954, p.37.

¹¹⁹ “Repentina cautela en cuanto a la posible intervención en Indochina”, *ABC*, 27/4/1954, p.15.

¹²⁰ “Norteamérica renuncia a intervenir por si sola en Indochina”, *ABC*, 30/4/1954, p.23.

¹²¹ *Vid.* “Los Estados Unidos, dispuestos a intervenir en Indochina”, *La Vanguardia Española*, 7/4/1954, p.15, “Indochina: hacia la intervención americana”, *La Vanguardia Española*, 23/4/1954, p.9, o “La resistencia de Dien Bien Fu ha entrado en una fase decisiva”, *Falange*, 25/4/1954, p.5. Entre la prensa francesa, tan sólo *L’Aurore* confiaba en una intervención directa norteamericana en el conflicto. Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 75.

permitiendo la caída de Dien Bien Phu en manos del VietMinh el 7 de mayo de 1954, cuya repercusión en la prensa española se examinará ahora.

La caída de Dien Bien Phu en la prensa española

Todos los diarios españoles dieron cuenta en sus portadas del 8 de mayo de la conquista de la fortaleza de Dien Bien Phu por las tropas de Giap el día anterior¹²², aunque algunos como *Falange* aún señalaban que,

“Un portavoz militar ha informado que los soldados del punto de apoyo conocido por posición « Isabelle » situado a cinco kilómetros al sur del baluarte principal resisten todavía. Los dos mil hombres que defienden la posición están dispuestos a vender caras sus vidas ante un enemigo que dispone de las más modernas armas de combate y cuya superioridad es abrumadora”¹²³.

Al día siguiente sin embargo, los periódicos confirmaban que, “[...] la posición « Isabelle » ha sucumbido [...]”¹²⁴ y que “[...] ha cesado toda resistencia [...]”¹²⁵. Además, al tratar de la conquista de la fortaleza, el conjunto de la prensa española, a imagen de la mayoría de sus contrapartes franceses en un primer momento¹²⁶, insistió nuevamente en elogiar el heroísmo de De Castries y de los defensores, como lo hizo el *Diario de Burgos*:

“[...] Sucumbió la fortaleza después de 56 días de heroica resistencia ante un enemigo muy superior en número y armamento [...] Los últimos puestos fueron cayendo uno tras otro a lo largo de la noche y una mañana de sangrientos combates cuerpo a cuerpo. El último en ceder fue el puesto de mando del general De Castries, quien había ordenado a su artillería que, llegado el caso, bombardease sin reparos dicha posición [...]”¹²⁷

Y en el mismo sentido, *La Vanguardia Española* consideraba que, “[...] El general De Castries y sus bravos soldados han cedido, en efecto, ante la ley del número y de la distancia geográfica; pero han cedido en unas condiciones en que realmente su fracaso representa una gran victoria [...]”¹²⁸. Junto a ello, los periódicos españoles también informaron de la acogida muy negativa de

¹²² Cfr. “Ha sucumbido la fortaleza de Dien Bien Fu”, *Diario de Burgos*, 8/5/1954, p.1, “La caída de Dien Bien Fu repercute sombríamente en la capital de EE.UU.”, *ABC*, 8/5/1954, p.21-22, “Dien Bien Fu ha caído”, *Falange*, 8/5/1954, p.1, “Final honroso”, *La Vanguardia Española*, 8/5/1954, p.12.

¹²³ “Dien Bien Fu ha caído”, *Falange*, 8/5/1954, p.1.

¹²⁴ “La « Isabelle » ha sucumbido, dice Radio Pekín”, *Imperio*, 9/5/1954, p.1.

¹²⁵ “Ha cesado la resistencia en Dien Bien Fu”, *ABC*, 9/5/1954, p.59.

¹²⁶ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 79-80.

¹²⁷ “Ha sucumbido la fortaleza de Dien Bien Fu”, *Diario de Burgos*, 8/5/1954, p.1.

¹²⁸ “Final honroso”, *La Vanguardia Española*, 8/5/1954, p.12.

la noticia en los Estados Unidos¹²⁹, en Francia¹³⁰, en el Reino Unido¹³¹, y, especialmente, en la conferencia de Ginebra¹³². Así, el enviado especial de *La Vanguardia Española* en la ciudad suiza, Antonio Martínez Tomás, realizaba un excelente análisis de las consecuencias de la derrota francesa sobre las conversaciones en curso:

“[...] Heroica proeza militar, pero lamentable derrota política, la caída de Dien Bien Phu está llamada a gravitar pesadamente sobre la Conferencia. Con su posesión los viets avanzan casi doscientos kilómetros en el corazón del Tonkín, y esto hace más difícil la delimitación de una divisoria en la eventualidad de un armisticio. Por otra parte, esta victoria fortalece la posición militar del Viet-Minh, que asesta al prestigio francés un golpe rudísimo. Pero políticamente, esta derrota llega en tal sazón que sus consecuencias morales y diplomáticas rebasan ampliamente las consecuencias militares [...]”¹³³

En la misma línea, el corresponsal de *ABC* en Londres, Jacinto Miquelarena consideraba que, “Desde el punto de vista internacional, la caída de Dien Bien Fu, por muchas razones que se den para justificarla, y por muchas bajas que se le cuenten al enemigo, es un desastre para el Occidente [...] por el alto valor que gratuitamente se daba a la fortaleza [...]”¹³⁴. Por todo ello, los diarios coincidieron en que la voluntad francesa de conservar Indochina resultaba insostenible y que la solución al conflicto sólo podría pasar por un acuerdo de paz honorable y la creación de una “OTAN asiática”, como proponía Santiago Nadal en *La Vanguardia Española*¹³⁵, y por una división de Vietnam, como sugería Josep María Massip en *ABC*¹³⁶, quien descartaba una vez más una intervención norteamericana en apoyo directo de Francia¹³⁷. Junto a estos acertados análisis políticos, la prensa conservó su tendencia a destacar figuras de los defensores con una perspectiva cercana al sensacionalismo, añadiéndose en este momento al general De Castries, la enfermera Geneviève de Gaillard, que ya había sido objeto del interés de la prensa francesa

¹²⁹ Cfr. “La caída de Dien Bien Fu repercute sombríamente en la capital de EE.UU.”, *ABC*, 8/5/1954, p.21-22, y “Comentarios en los Estados Unidos”, *La Vanguardia Española*, 8/5/1954, p.12.

¹³⁰ Cfr. “Repercusiones inmediatas en París”, *La Vanguardia Española*, 8/5/1954, p.12.

¹³¹ Cfr. “Churchill expresa a su colega francés la emoción de Inglaterra ante la caída de Dien Bien Fu”, *ABC*, 8/5/1954, p.23.

¹³² Cfr. “La caída de Dien Bien Phu consuma la primera parte del drama que constituye la conferencia de Ginebra”, *Diario de Burgos*, 8/5/1954, p.4, “Perfecta sincronización de la diplomacia soviética con la actividad militar del general Giap”, *ABC*, 8/5/1954, p.21-22, y “La caída de Dien Bien Phu gravitará sobre la conferencia ginebrina”, *La Vanguardia Española*, 8/5/1954, p.11.

¹³³ “La caída de Dien Bien Phu gravitará sobre la conferencia ginebrina”, *La Vanguardia Española*, 8/5/1954, p.11.

¹³⁴ “Churchill expresa a su colega francés la emoción de Inglaterra ante la caída de Dien Bien Fu”, *ABC*, 8/5/1954, p.23.

¹³⁵ “Después del « Verdún tonkinés »”, *La Vanguardia Española*, 9/5/1954, p.13.

¹³⁶ “La caída de Dien Bien Fu repercute sombríamente en la capital de EE.UU.”, *ABC*, 8/5/1954, p.21-22.

¹³⁷ “Consigna ante la crisis: esperar y ver lo que ocurre en Indochina. Salvar a Laos y Camboya del desastre”, *ABC*, 9/5/1954, p.57.

desde principios de mayo¹³⁸. Así, inquietos ante su posible fallecimiento¹³⁹, los diarios españoles celebraron su supervivencia y la noticia de su liberación¹⁴⁰. De igual modo, informaron con alegría de su liberación¹⁴¹ –incluyendo incluso *ABC* una fotografía enviada por telefoto desde Hanoi¹⁴²–, de su llegada a París¹⁴³ y de la condecoración que recibió¹⁴⁴. *Falange* resumía bien la opinión rayana en la hagiografía del conjunto de la prensa española ante la enfermera francesa: “[...] Ya conocen ustedes la historia de Genevieve de, Gallard-Tarraube, la bella y dulce enfermera de Dien-Bien-Pu que cayó prisionera junto con las tropas del General De Castries en el « Verdún de Extremo Oriente ». Abnegada, valiente. Incansable prefirió quedarse con los heridos a ser evacuada [...]”¹⁴⁵

Por último, la caída de Dien Bien Phu también tuvo consecuencias directas, aunque modestas en España, de las que la prensa local se hizo eco. Así la *Hoja del Lunes de Barcelona* incluía el 10 de mayo una esquila por los “Heroicos defensores de Dien-Bien-Phu”¹⁴⁶ y anunciaba que,

“[...] A instancias de numerosas personas de la Colonia francesa residentes en esta ciudad, la Comunidad de los Reverendos Padres de los Sagrados Corazones (Avenida República Argentina, 230), ha organizado para mañana, martes, día 11, a las 9 de la mañana, un solemne funeral por el alma de los heroicos defensores fallecidos en la fortaleza de Dien-Bien-Phu, en el Tonkín central, después de cincuenta y siete días de asedio [...] HOJA DEL LUNES se asocia al dolor que embarga en estos momentos a los católicos patriotas franceses y ruega a sus lectores una fervorosa oración por las almas de estos heroicos combatientes fallecidos [...]”¹⁴⁷.

Y al día siguiente al informar del acto, *La Vanguardia Española* consideraba que, “[...] combaten dentro de la Legión Extranjera numerosos españoles. Por esta razón y por la simpatía con que son mirados los heroicos esfuerzos de aquellas tropas, es indudable que el piadoso acto cuenta con la adhesión espiritual de nuestros ciudadanos [...]”¹⁴⁸. Como ahora se analizará, esta visión marcadamente favorable de los defensores de la fortaleza, que caracterizó a la prensa

¹³⁸ Cfr. Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 66.

¹³⁹ Cfr. “De Castries y 8.000 soldados fueron capturados en Dien Bien Fu”, *Imperio*, 11/5/1954, p.1.

¹⁴⁰ Cfr. “Genevieve de Gallard, la enfermera prisionera en Dien Bien Fu, será liberada”, *Falange*, 20/5/1954, p.1, y “Declaraciones de la madre del « ángel de Dien Bien Fu »”, *Diario de Burgos*, 21/5/1954, p.1.

¹⁴¹ Cfr. “La heroína de la epopeya”, *La Vanguardia Española*, 26/5/1954, p.18.

¹⁴² Cfr. “Una heroína ante el micrófono”, *ABC*, 29/5/1954, p.13.

¹⁴³ Cfr. “El « ángel de Dien Bien Phu » ha llegado a París”, *La Vanguardia Española*, 2/6/1954, p.24.

¹⁴⁴ Cfr. “Genevieve de Gallard, condecorada”, *ABC*, 8/6/1954, p.9.

¹⁴⁵ “El « ángel de Dien Bien Fu » no es único en la historia de las enfermeras”, *Falange*, 1/6/1954, p.6.

¹⁴⁶ *Hoja del Lunes de Barcelona*, 10/5/1954, p.2.

¹⁴⁷ “Necrológica. Heroicos defensores de Dieu-Bien-Phu (sic)”, *Hoja del Lunes de Barcelona*, 10/5/1954, p.2.

¹⁴⁸ “En sufragio de los caídos en Indochina”, *La Vanguardia Española*, 11/5/1954, p.13.

franquista española incluso tras la caída de ésta¹⁴⁹, resultaba casi diametralmente opuesta a su imagen del gobierno francés.

Conclusiones

Aunque la información internacional ocupó una posición de privilegio en la prensa española durante todo el franquismo, la guerra de Indochina no atrajo en general durante sus ocho años de duración un gran interés por parte de los periódicos españoles. La excepción la constituyeron la batalla de Dien Bien Phu, culmen del conflicto y las sucesivas negociaciones en Ginebra, que pusieron fin a éste. Así, especialmente a partir de la intensificación de los combates el 13 de marzo los rotativos acordaron una muy importante aunque intermitente atención a la evolución militar de la prolongada batalla y a toda una serie de temáticas vinculadas a ésta. Dado el control directo e indirecto que, como se ha examinado, el gobierno español ejercía sobre la prensa durante este período, la prensa reflejaba las posiciones de las autoridades franquistas sobre el conflicto. Por ello, no resultaba extraño que se estableciera una dicotómica diferencia entre los defensores de la base y el gobierno de París, cuyas relaciones en el período con el régimen franquista se encontraban en un completo punto muerto. Como reflexionaba en 1959 un informe diplomático español, “[...] Ni el apoyo que por los Estados Unidos nos es prestado ni los acontecimientos de Marruecos son suficientes para que Francia adopte durante la IV República una « actitud general favorable a España [...] »”¹⁵⁰. Y el Palacio de Santa Cruz atribuía esta posición francesa a que “[...] Las muy profundas diferencias ideológicas entre los regímenes políticos español y francés estorban de manera decisiva cualquier intento de aproximación [...]”¹⁵¹. Estas diferencias, y más concretamente el apoyo que –según Madrid– el gobierno francés otorgaba al comunismo, al acoger por ejemplo a los refugiados republicanos en su territorio, resultan claves para comprender el tratamiento del conjunto de la guerra de Indochina en la prensa española. Y es que para el gobierno y los diarios franquistas, cuyo anticomunismo primario no daba margen para la menor sutileza, el comunismo constituía en realidad un único y amenazador movimiento en todo el mundo, independientemente de la forma local que adoptara. Como señalaba con claridad el articulista *Cidiano* en la *Hoja del Lunes* de Madrid del 27 de octubre de 1952 respecto a una ofensiva del Viet Minh: “[...] Quizá Francia olvida que quien siembra vientos no puede recoger otra cosa que tempestades aunque éstas no sean demasiado grandes en relación a las que intencionadamente y tenazmente provocó, por su parte, en otras latitudes

¹⁴⁹ La escasa prensa clandestina antifranquista, en su mayoría de ideología comunista, celebró por el contrario la caída de la fortaleza como una victoria de la Paz y de la lucha contra el imperialismo. *Cfr.* “Lo que los pueblos esperan de la conferencia de Ginebra”, *Mundo Obrero*, 15/5/1954, p.11, y “Un importante paso hacia la Paz en Indochina”, *España Popular*, 21/5/1954, p.4.

¹⁵⁰ “Informe sobre ciertos aspectos favorables de la política francesa con respecto a España”. Dirección de Europa. Madrid, 12/8/1959. Archivo del Ministerio español de Asuntos Exteriores. Fondo renovado, R-5440/22.

¹⁵¹ *Ibid.*

anticomunistas”¹⁵². Y este punto de vista que explicaba la postura de la prensa española ante el conjunto de la guerra de Indochina, también permite comprender su posición ante la batalla de Dien Bien Phu. Así se desprende de artículos como el ya mencionado de Wenceslao Fernández Florez en *Falange* o de la crónica de Manuel de Agustín quien criticaba la influencia comunista en Francia y lamentaba que, tras la derrota,

“[...] nadie trató de violentar las cosas. Algunas banderas de la Unión Soviética fueron arrancadas, más los consejeros comunistas, que se retiraron de un Ayuntamiento cuando el alcalde hacía el elogio de los defensores de Dien Bien Fu y el presidente de un Consejo Municipal que felicitó públicamente a las fuerzas del Vietminh por su victoria no han sido linchados. Ni siquiera apaleados [...]”¹⁵³.

Esta crítica de la connivencia del gobierno francés y en general de la metrópoli con el comunismo se conjugó con la inmejorable visión de los defensores de la fortaleza para dar lugar a la noción, muy habitual en los periódicos españoles, de la traición en las conversaciones de Ginebra de los gobernantes franceses al sacrificio de los héroes de Dien Bien Phu¹⁵⁴. Así, desde antes de la caída, un editorial de *ABC* ya advertía que,

“[...] Mientras los políticos franceses se prestan a estas negociaciones, el general De Castries, encerrado con diez mil hombres en lo que para ellos será una tumba, da a su gobierno una lección, brava pero inútil, de coraje y dignidad. Y lo hacen, no desde las poltronas ministeriales, sino frente al enemigo con las armas en la mano. El sacrificio de estos héroes será baldío, ya que su Gobierno jalea, hace amistad con los verdugos de Dien Bien Fu, ciudad mártir después de cincuenta y cuatro días de asedio [...]”¹⁵⁵.

¹⁵² “« Ofensiva de otoño » en Indochina”, *Hoja del Lunes de Madrid*, 27/10/1952, p.8.

¹⁵³ “Consecuencias del desastre francés en Indochina”, *Imperio*, 13/5/1954, p.3 y 6. Una postura similar a la del corresponsal falangista la adoptó en Francia el semanario de extrema derecha *Rivarol*, que exigía nada menos que fusilar al líder del Partido Comunista francés, Jacques Duclos. *Cfr. Rivarol*, 27/5/1954. Citado en Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 87.

¹⁵⁴ En este sentido resultó particularmente elocuente el artículo de Luis Doreste Silva en *Falange* en el que criticaba que, “[...] De Castries, inclinado sobre sus mapas en el último reducto subterráneo, vio desangrarse gota a gota sus dos mil hombres que se batían contra cuarenta mil imponentemente equipados por la China del Zar rojo de Rusia, esa que hacía beber vodka a la Conferencia de Ginebra, para digerir los ruidosos banquetes [...] En, Ginebra sigue puesta la mesa para la celebración de la eterna cena que no han de pintar ni un Leonardo, ni un Juan de Juanes. Con docenas de Judas. Sin la sombra de Cristo. En el banquete insolente donde se está bebiendo a torrentes la sangre del Hombre [...]”, “Banquetes de sangre”, *Falange*, 9/5/1954, p.12. Y en un tono más irónico, EGO dedicaba un poema en el Pueblo Gallego a esta contradicción: “¡Qué pena señor! ¡Qué pena! / ¡La furia del hombre intruso / con saña fiera le puso / punto final a la escena / ¡ Dien Bien Fu por fin cayó, / tras paciencia dura, estoica, / y una resistencia heroica / de quien valiente luchó! / Mientras tanto, los heroicos / comediantes pacifistas / alargan las largas listas / de osados y paranoicos, / Y en plan de coger la hebra / de los discursos más bobos / remojan su sed de lobos / tomando a tragos...Ginebra. [...]”, “Pedradas”, *El Pueblo Gallego*, 9/5/1954, p.3.

¹⁵⁵ “Cuatro « grandes » que son cinco”, *ABC*, 5/5/1954, p.16.

Y tras la conquista de la posición por los hombres de Giap el diario monárquico criticaba de nuevo que, “[...] mientras en Tonkín occidentales y comunistas se empeñaban en un cuerpo a cuerpo sin cuartel, representantes diplomáticos de agresores y agredidos se sentaban en una misma mesa a orillas del lago Lemán [...]”¹⁵⁶ y el periódico madrileño insistía en que, “[...] Los defensores de Dien Bien Fu han fijado un camino. Este es el camino que hay que seguir para triunfar. Porque triunfo ha de haber, y en los campos de batalla, si queremos que quede asentada la civilización del Occidente”¹⁵⁷. Y en el mismo sentido, se expresaba el corresponsal interino de *La Vanguardia Española* en París: “[...] La lucha contra el comunismo, cualquiera que sea el lugar donde se plantee, exige la totalidad de los esfuerzos y voluntades. Como la impuso en España, primer país donde las fuerzas al servicio del comunismo han tratado vanamente de debelar fortalezas y rendir ciudades [...]”¹⁵⁸.

Esta visión por los diarios españoles de la batalla de Dien Bien Phu y, en general del conflicto de Indochina divergió significativamente de la perspectiva de la prensa francesa. Así, en primer lugar, existía en Francia una prensa pacifista, neutra o incluso, como en el caso de *L’Humanité*, favorable al Viet Minh. Es cierto que, por el contrario, el resto de la prensa, y especialmente diarios conservadores como *Le Figaro* compartieron en muchos momentos las posturas de sus contrapartes franquistas. Sin embargo, un elemento clave como la dicotomía entre el heroísmo de los defensores y la connivencia con el enemigo de los gobernantes, que culminaría en la supuesta traición de Ginebra, estaba ausente en los análisis de los periódicos franceses, incluso en el más derechista y militarista de ellos, *L’Aurore*, que opinaba que “[...] Il s’agit de la liquidation douloureuse, mais inéluctable, d’une situation qui était devenue sans issue [...]”¹⁵⁹. Además, lógicamente, los periódicos franceses no compartieron en absoluto otro componente implícito determinante de la posición de los españoles ante la batalla: la influencia del recuerdo idealizado de la Guerra Civil, que se explicaba por el “interiorismo” que caracterizaba el tratamiento por la prensa franquista de la actualidad internacional¹⁶⁰. Este influjo dio asimismo lugar a algunas comparaciones explícitas, especialmente entre Dien Bien Phu y el Alcázar de Toledo, como la de la corresponsal de Pyresa en Nueva York, María Victoria Armesto:

“[...] Una vez, en la noche en que cayó Dien Bien Fu, un pequeño grupito de españoles recordamos nuestra guerra civil. Para ellos es todavía un mundo vivido. Para mí, sólo una confusa imagen de infancia. Pero unos y otros, al comparar Dien Bien Fu con el Alcázar de Toledo, y con el sitio de Oviedo, volvimos a sentir esa mezcla de asombro y de orgullo que

¹⁵⁶ “La lección de Dien Bien Fu”, *ABC*, 8/5/1954, p.21. *Vid.* en el mismo sentido el artículo de Pedro Gómez Aparicio, “El sacrificio de Dien Bien Fu no puede ser estéril”, *Hoja del Lunes de Madrid*, 10/5/1954, p.6.

¹⁵⁷ *Ibid.*

¹⁵⁸ “La derrota que puede servir de revulsivo”, *La Vanguardia Española*, 9/5/1954, p.17.

¹⁵⁹ *L’Aurore*, 21/7/1954. Citado en Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu*, p. 114.

¹⁶⁰ *Cfr.* Fleites M., Álvaro. 2013. “La restricción de las fuentes”, p. 82-84.

produce nuestra guerra. Ni el Alcázar toledano ni Oviedo se rindieron ante las hordas comunistas [...]”¹⁶¹.

De esta forma, para concluir se puede subrayar que el anticomunismo primario de la prensa española bajo el control de las autoridades franquistas caracterizó totalmente su tratamiento de la batalla de Dien Bien Phu. Desde las críticas hacia la intervención china y soviética, y la deshumanización del Viet Minh hasta la glorificación de los defensores y de figuras individuales como el general De Castries y Geneviève Gallard, pasando por las acusaciones al gobierno francés, el conjunto de temáticas asociadas al combate de Dien Bien Phu en los diarios franquistas, obedecieron en primer lugar a este rechazo esencial del marxismo, némesis principal del imaginario del Régimen. La visión por la prensa española del principal enfrentamiento de la guerra de Indochina constituye en efecto un excelente ejemplo de esta obsesión anticomunista que caracterizaría al Franquismo y a su prensa a lo largo de toda su existencia.

Bibliografía

- Agulhon, Maurice, Nouschi, André y Schor, Ralph. 2004. *La France de 1940 à nos jours*, París, Nathan.
- Barrera, Carlos. 1995. *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, Eiunsa.
- Bozo, Frédéric. 2012. *La politique étrangère de la France depuis 1945*, París, Flammarion.
- Chuliá, Elisa. 2001. *El Poder y la palabra: prensa y poder político en las dictaduras. El Régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Fleites Marcos, Álvaro. 2013. “La restricción de las fuentes y otros mecanismos de control de la información internacional en la prensa española durante el franquismo desarrollista” en *Las fuentes en la prensa: verdades, rumores y mentiras (I)*. Bordeaux, PILAR-PUB, p. 81-92.
- Fuentes, Juan Francisco y Fernández Sebastián, Javier. 1998. *Historia del Periodismo español*, Madrid, Síntesis.
- Hesse d’Alzon, Claude. 1994. “Le conflit indochinois -1945-1954” en *Histoire Militaire de la France. 4. De 1940 à nos jours*, París, PUF, p.289-320.
- Moreno Cantano, Antonio César. 2017. “El incidente Daranas-Solms: la disputa por la política informativa franquista en París en 1942” en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº8, p.113-131.
- Muñoz Soro, Javier. 2014. “Política de información y contrainformación en el Franquismo (1951-1973): « El ministerio de Información es tan importante como el de la Guerra »” en *Revista de Estudios Políticos*, nº163, p.233-263.
- Pizarroso Quintero, Alejandro. 1989. “Política informativa: información y propaganda (1939-1966)”, en *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, p.231-249.

¹⁶¹ “El episodio de Dien Bien Fu, visto desde Norteamérica”, *Falange*, 18/5/1954, p.3. Vid. asimismo, “Conmoción sin precedentes”, *La Vanguardia Española*, 9/5/1954, p.15. Esta comparación entre el Alcázar y Dien Bien Phu sería negada desde las páginas del periódico clandestino anarquista *Solidaridad Obrera* por C.R. Avecilla para quien, “[...] el fuerte de Dien Bien Phu, no sólo no tiene nada de común con el Alcázar de Toledo, sino que es todo lo contrario. La historia del uno es una tragedia. La de otro una farsa [...]”, “Dien Bien Phu y el Alcázar de Toledo”, *Solidaridad Obrera*, 22/7/1954, p.1.

- Ruscio, Alain (dir.) 2002. *La guerre "française" d'Indochine (1945-1954). Les sources de la connaissance*, París, Les Indes Savantes.
- Ruscio, Alain y Tignères, Serge. 2005. *Dien Bien Phu. Mythes et réalités. 1954-2004*, París, Les Indes Savantes.
- Ruscio, Alain. 1991. "L'opinion française et la guerre d'Indochine (1945-1954). Sondages et témoignages" en *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire*, nº29, p.35-46.
- Ruscio, Alain. 2003. "La fin de la guerre d'Indochine (1953-1954) vue par L'Humanité" en *Cahiers d'Histoire. Revue d'Histoire critique*, nº92, p. 87-101.
- Sevillano Calero, Francisco. 1997. "La estructura de la prensa diaria en España durante el franquismo", *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, nº17, p.315-340.
- Sínova, Justino. 2006. *La censura de prensa durante el Franquismo*, Barcelona.
- Timoteo Álvarez., Jesús, "La información en la era de Franco: hipótesis interpretativa" en *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, p.221-230.